

MADRID, MARTES
6 DE FEBRERO
DE 1979 - NUM. 22.720
VEINTICINCO PESETAS

ABC

CON SUPLEMENTO COLOR

DOMICILIO SOCIAL:
SERRANO, 61 - MADRID
DEPOSITO LEGAL:
M - 13 - 1958 - 128 PAGES.

EN PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS COMUNITARIO

APERTURA OFICIAL DE LA NEGOCIACION ESPAÑA-CEE

Oreja Aguirre y Calvo-Sotelo presidieron la Delegación española en el solemne acto

B RUSELAS, 5. (De nuestro corresponsal.) Con gran solemnidad, hoy ha tenido lugar en el palacio de Carliomagno de Bruselas, la apertura oficial de negociaciones entre España y las Comunidades Europeas. El acto, celebrado en la capital de Europa, ha abierto un nuevo capítulo en el proceso de integración de España en las Comunidades Europeas en el Mercado Común.

La ceremonia, aunque de carácter protocolario, ha sido la culminación de diecisiete años de historia hispano-comunitaria. A partir del próximo mes de septiembre, en el que comenzarán las negociaciones técnicas propiamente dichas, dará comienzo una nueva etapa dura y difícil que nos permitirá nuestra integración como miembros de pleno derecho en un mercado común ampliado a doce miembros y tal vez con mayores problemas que el actual de nueve.

Tal vez para entonces la crisis que actualmente atraviesa Europa se habrá conseguido reducir y los problemas que ahora parecen irresolubles y endurecen nuestras negociaciones quedarán reducidos a un simple mal recuerdo.

Poco después de las seis y media de la tarde, el Consejo de Ministros de las Comunidades suspendió su reunión para dar paso al acto oficial de apertura de negociaciones con España.

El presidente del Consejo de Ministros de las Comunidades y ministro de Asuntos Exteriores francés, Jean François-Poncet, dio lectura a una declaración en presencia de los ministros Oreja Aguirre y Calvo Sotelo y del presidente de la Comisión Europea, Roy Jenkins.

El señor François-Poncet comenzó diciendo que el Consejo de Ministros de las Comunidades se sentía muy feliz al acoger hoy a los representantes de España para esta apertura de negociaciones que debía conducir a este país a las Comunidades Europeas. El presidente Poncet haciendo referencia al proceso democratizador en España, dijo que la Comunidad había seguido con interés y simpatía esta evolución.

MEDIDAS DE TRANSICION.—Dirigiéndose a los ministros españoles, el señor Poncet dijo que la Comunidad a la que España iba a pertenecer era algo más que un negocio de intercambio comerciales. Se trata, afirmó el señor Poncet, de una obra con objetivos más ambiciosos, ya que interesa a la vida de cada uno.

El presidente del Consejo de Ministros, refiriéndose a las medidas de transición dijo que éstas tenían por objeto el permitir las adaptaciones necesarias, consecuencia de la ampliación y que éstas deberían determinarse de manera que aseguraran un equilibrio de conjunto de ventajas recíprocas. Estas medidas, dijo Poncet, estarán sujetas a calendarios precisos, y su

duración podría ser variable según las materias. Por otra parte, añadió Poncet, la Comunidad estima que convendría prever mecanismo de salvaguarda sobre una base de reciprocidad y en conformidad con los procedimientos comunitarios.

Las negociaciones, continuó, serán llevadas a todos los niveles y para todos los problemas según un procedimiento uniforme por la Comunidad dentro del marco de una conferencia entre las Comunidades y España y los detalles podrán ser fijados posteriormente por nuestros suplentes.

(PASA A LA PAG. 8)

ABC. MARTES, 6 DE FEBRERO DE 1979. PAG. 8.

APERTURA OFICIAL DE LA NEGOCIACION ESPAÑA-CEE

(VIENE DE LA PAG. 1)

Dentro del plano de las negociaciones, la Comunidad sugiere que antes de las próximas vacaciones de verano se reúna la conferencia a nivel de suplentes para convenir el procedimiento y la organización de los trabajos. Poncelet manifestó que las negociaciones se iniciarían, efectivamente, después del verano y que serían llevadas a cabo por sector.

El presidente del Consejo de las Comunidades terminó diciendo que si la tarea de los negociadores era vasta, estaba convenido, y ésta era su conclusión, que las negociaciones que hoy se abrían serían llevadas a buen término gracias a una voluntad política común de poner todos los medios para conseguirlo.

Acto seguido, el presidente de la Comisión Europea, Roy Jenkins, pronunció un breve discurso en el que se felicitó por este acto, manifestando que Europa no sería tal sin la presencia de España.

El ministro español encargado de las Relaciones con las Comunidades, señor Calvo-Sotelo, que con el señor Oreja Aguirre presidía la Delegación española, dio lectura a una declaración del Gobierno español.

Al término de este acto, el presidente del Consejo de Ministros de la CEE, Jean Francois Poncelet, ofreció una cena a los ministros españoles y a las personalidades de sus respectivos séculos.

En esta ocasión fue el ministro de Asuntos Exteriores, señor Oreja Aguirre, quien al término de la cena pronunció un discurso agradeciendo la acogida dispensada. En uno de los pasajes del mismo, el señor Oreja dijo: «Hoy cuantos estamos aquí y los pueblos que representamos tenemos el valor político de intentar una ampliación de las Comunidades desde actitudes dinámicas y no estáticas, abiertas y no cerradas.»

«Una ampliación que en absoluto es incompatible —dijo Oreja— con la profundización de la vida comunitaria y de la integración; una ampliación que, lejos de ser una coartada para el relajamiento de los vínculos, debe ser un estímulo para incrementarlos y perfeccionarlos; una ampliación que responde a la exigencia histórica de un nuevo modo de convivencia en la libertad y en la justicia...»

El ministro Oreja terminó diciendo que el desafío que significó hace treinta años el mensaje a los europeos seguía vigente. «Pero su principal reto —añadió— sigue en pie. Por eso —continuó— queremos sumar el esfuerzo y la esperanza de una vieja nación como la nuestra y de un pueblo joven y dinámico como el español a la urgente tarea de unificar e integrar a los pueblos y a las naciones de Europa.»—
Angel MARCOS

AUDIENCIA DEL REY BALDUINO A OREJA AGUIRRE

Bruselas, 5. (De nuestro corresponsal.) El Gobierno belga, si es necesario, tomará medidas similares a las adoptadas en Francia para erradicar a los terroristas de la ETA.

Esta afirmación fue hecha por el ministro belga de Asuntos Exteriores, Henri Simonet, durante el curso de una entrevista mantenida con su homólogo español, señor Oreja Aguirre.

El jefe de la diplomacia española, antes de la apertura oficial de negociaciones para la adhesión de España a las Comunidades Europeas, ha mantenido diversos contactos a nivel bilateral.

Después de rendir visita a Su Majestad el Rey Balduino, el ministro español recibió en la Embajada de España al nuevo ministro mauritano de Asuntos Exteriores, antiguo embajador en Libia, señor Ahmedon Ould Abdallah. El señor Oreja manifestó que para él fue muy grato poder hablar con el ministro mauritano, a quien ya tuvo ocasión de conocer en San Sebastián A. M.